



CINE

José Luis Cuerda: Un cineasta en libertad

Pilar Pastrana

Siempre resulta entrañable encontrarse con un "personaje" como José Luis Cuerda, dotado de una calidad humana y profesional admirable y digna de elogio.

A lo largo de la entrevista, se puede conocer en profundidad el trabajo realizado por José Luis Cuerda, no sólo como director sino también por su labor de guionista y productor.

Todos los castellano-manchegos debemos estar orgullosos por contar con este cineasta tan especial, que demuestra una capacidad creativa fuera de lo común, avalada por una trayectoria profesional encomiable y sustentada por su singular personalidad.

Dentro de las corrientes estilísticas cinematográficas, se ha caracterizado al cine de Cuerda de "surrealista", pero este surrealismo que es tan abierto en películas como "Amanece que no es poco" (1988) o en "Así en el cielo como en la tierra" (1995), sin embargo en "El bosque animado" (1987) está matizado de forma más natural. Y siguiendo por su vía de libertad nos ofrece su última película "La lengua de las mariposas" (1999) que fue presentada oficialmente en el Festival de San Sebastian, con una interpretación magistral de Fernando Fernán Gómez.

El cine de José Luis Cuerda nunca nos deja indiferentes, y con gran sutileza nos hace reflexionar sobre muchas de nues-



tras claves sociales, y eso, dados los tiempos que corren, es muy de agradecer.

P.- Tus inicios en televisión, me imagino te serían básicos a nivel técnico y para tu posterior desarrollo cinematográfico, ¿en qué medida te ayudaron a cimentarte a nivel personal y en tu obra?

R.- Mi entrada en televisión fue en el año 1969, desde el punto de vista humano me sirvió para seguir de cerca lo que significaban los medios de comunicación bajo el mandato de los últimos coletazos del franquismo, que eran tremendos... había un control político y una censura enorme, no quedaba el más mínimo resquicio para contar el mundo en que

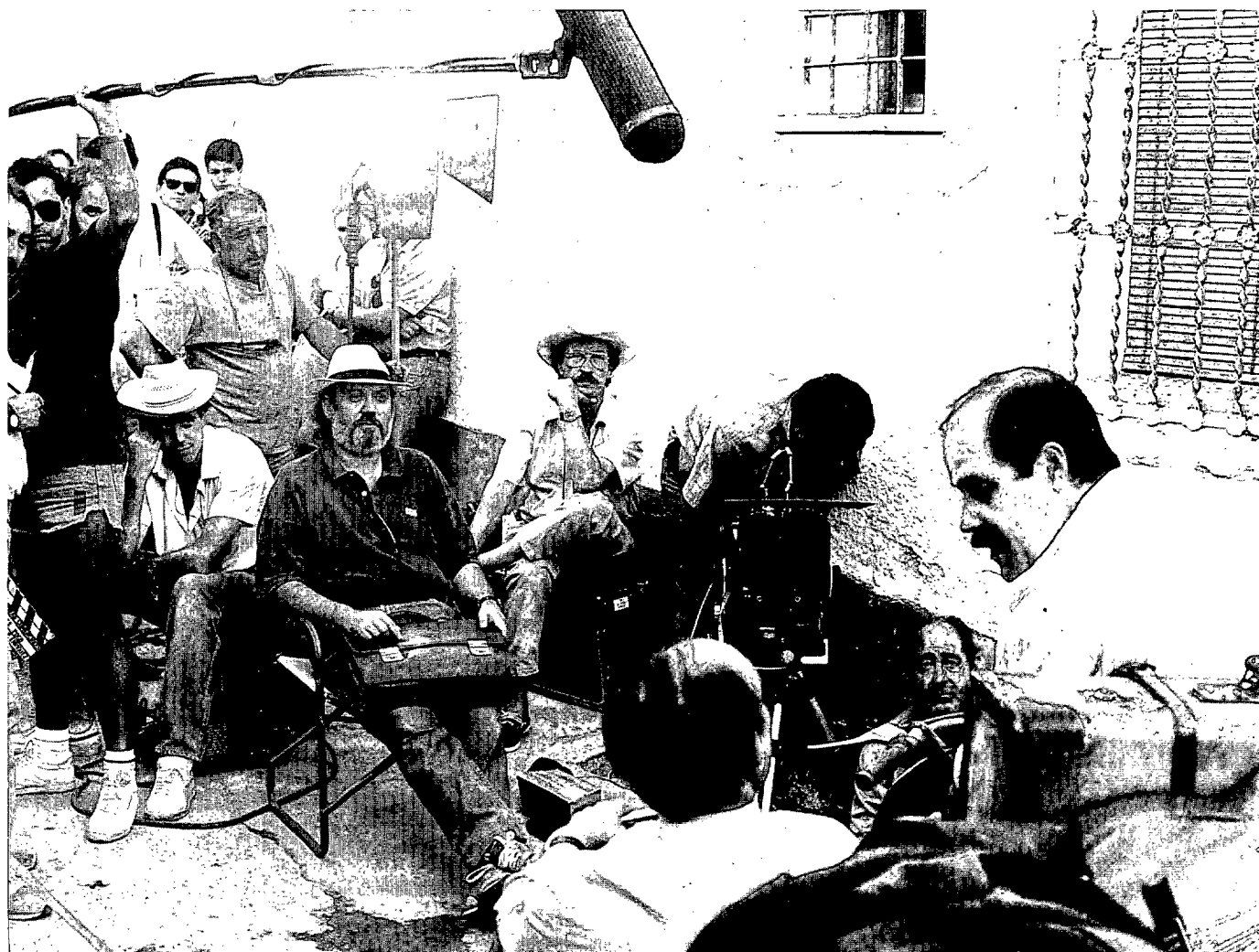
vivíamos.

Desde el punto de vista técnico fue muy útil, porque allí tiré más metros de celuloide que Bardem y Berlanga juntos, y en eso se adquiere soltura; es decir que se aprende en la práctica todo aquello que los manuales de realización te dicen que hay que hacer para realizar películas, y eso te da soltura técnica, de esto me sirvió la televisión.

P.- La complejidad dentro del cine español para llevar a buen fin películas de autor, como es tu caso, con tu impronta

RESUMEN:

José Luis Cuerda (Albacete, 1947) es un cineasta de éxito, que rodó en su tierra natal, hace más de 10 años, aquel prodigio de frescura e imaginación que fue Amanece que no es poco. Recientemente su Lengua de las mariposas, basada en textos de Manuel Rivas, está alcanzando una gran éxito por toda España. En esta entrevista nos habla de su propia trayectoria, de su trabajo como productor con Alejandro Amenábar, de la situación del cine español, y de los conflictos morales que son, como el mismo dice, los que prefiere utilizar como argumentos para sus películas.



José Luis Cuerda durante el rodaje, en la Sierra de Alcázar, de "Amanece, que no es poco".

surrealista, ¿te hizo "desfallecer en el intento" en algunas ocasiones...?

R.- No, porque la verdad es que yo tuve mucha suerte, todas mis películas han sido de encargo y siempre ha habido un productor interesado por las cosas que hacía o podía hacer, y en eso han puesto muy buena fe y nunca he defraudado a los que han apostado por producirme una película, porque, como poco, siempre han recuperado lo que habían dado y no he producido pérdidas; eso ha permitido que siga trabajando en ésto.

Respecto a desfallecer por la complejidad o el que no me saliesen proyectos adelante, nunca, la verdad, y esto lo he ido salvando abriendo "la gatera del humor", e intentando echarle pequeñas dosis de alegría lo más aguda posible a la vida, para no quemarse.

P.- El trabajo en tus guiones "interpersonales", trasluce un mundo de ensoñación y visión subjetiva, más allá de la realidad que nos envuelve. ¿Su elaboración te resulta complicada por su introyección o tal vez te supone una vía de escape que exteriorizas con fluidez?

R.- Yo lo paso muy bien escribiendo y también muy mal, es decir como todas las cosas que te hacen disfrutar mucho son las que más te hacen sufrir. Cuando me siento a escribir, la verdad es que lo hago de una manera muy compulsiva y agotadora, en cuanto a la cantidad de horas de trabajo e intento que no merme la capacidad de reflexión sobre lo escrito; lo normal es

que escriba por la mañana y por la tarde, pero en la primera parte de la mañana la dedico a releer lo escrito y a corregir.

Nunca he escrito un guión una sola vez, como poco lo he escrito cuatro o cinco e intento no dejarme llevar por impulsos y por fervores imaginarios que no pasen un filtro.

Yo creo que en cine actual hay un problema, y es que la gente joven normalmente busca hacer un determinado plano expresivo que pueda chocar, y a mí eso me parece una pérdida de energías creativas y a veces económicas. Esto también puede pasar con los guiones, entonces hay que someterlo todo a la más dura crítica.

P.- Cuando realizas una película, ¿piensas concretamente en los actores que pueden interpretarla y darle mayor expresividad en todo su contexto?

R.- Lo normal es que, cuando escribo un guión, lo hago para los actores que pienso que lo van a interpretar, porque no le escribo la misma réplica a un actor que a otro, o si yo le escribo a una determinada actriz con un determinado físico a lo mejor lo que necesito que diga cosas que con una forma de mirar sé que las va a decir sin necesidad de verbalizarlas. A veces puede ocurrir que algún actor o actriz no puede interpretar el papel y o cambias cosas, o cargas de intensidad momentos, y en esto uno juega con los márgenes que te dan las interpretaciones de los buenos actores y fiarse de su manera interpretativa.

P.- Tu filmografía supone una propuesta rupturista dentro del cine español, por ese surrealismo implícito en toda tu

obra y me surge una doble pregunta, ¿tu realidad supera a la ficción? o ¿tu ficción altera a la realidad? y ¿Cómo crees que se interpreta tu cine?

R.- No me planteo ni ser rupturista ni dejar de serlo, yo creo que la manera de contar las historias tiene que ser la adecuada y por lo tanto acertando o errando uno procura hacerlo de una manera congruente, y no tengo a priori que romper nada.

La realidad se altera por el mero hecho de colocar la cámara en un sitio o en otro o el que la cámara se mueva o no se mueva, y el que acompañes al actor en su periplo físico lo cual de alguna manera implicaría acompañarlo en su trayectoria moral; todas estas cosas están modificando la realidad. El cine no recoge nunca la realidad, hace que se perciba de una manera o de otra.

La forma de hacer cine pienso que debe ser adecuada, en la que la historia encuentre su manera de expresión en lo que lleva implícito en sí misma. La única norma que me apetece seguir es la de la honradez narrativa, no engañar al espectador, no herir su inteligencia, no darle las cosas masticadas porque en estos momentos además lo que pretenden determinar sectores cinematográficos y también en la literatura no es que se den las cosas "masticadas" sino "digeridas" y "cagadas", con lo cual lo que se dan son "mierdas"... no le encuentro otra explicación a la quintaesencia de la tontería, donde absolutamente todo vale y si todo vale la verdad es que nada vale.

A mi me da igual el género cinematográfico, me da igual la historia si se cuenta con honradez, adecuadamente y en profundidad.

P.- Piensas que la industria del cine llegará a apoyar en un futuro cercano a directores y guionistas de autor, sin tener que salvar tantos obstáculos para realizar sus películas independientes.

R.- Yo creo que no, pienso que eso es prácticamente imposible, en España y en Europa no hay una industria del cine, hay una artesanía del cine; las películas se hacen casi a mano, cada vez tenemos más adelantos técnicos que aprovechamos como el que más y de lo que sacamos todo el partido expresivo que podemos, sabemos y que ellos nos permiten.

Cada vez nos abrimos más a colocar nuestros "productos" fuera de España, y creo que los productos serán más valorados en la medida en que contemos cosas más particulares, y pienso que la ambición de plantear historias de un valor generalista a lo que nos lleva es contar "naderías"... buscar el mínimo común denominador del ser humano es buscar la parte más tonta del ser humano.

Mientras esos argumentos simples no tengan más valor que los que predicán lo contrario, y nos movamos en términos lastimeros, lo único que estamos fomentando es "la tontería humana"... que parece ser es lo que más interesa fomentar desde el poder del audiovisual, tan poderoso como el poder económico o el político, se sirve de ellos y los sirve a ellos al mismo tiempo.

Vistas así las cosas, no veo fácil el que todos estos estamentos propicien el que alguien que quiera un cine en contra de las cinco ideas generales sobre las que interesa moverse para que todo siga como está, lo vayan a facilitar.

P.- La crisis en la que se ha visto inmerso el cine español, se ha debido en parte a la competencia desleal que llevan a cabo las distribuidoras norteamericanas, esto unido al

daño que le ha producido la industria videográfica y también la falta de inversión pública y privada. Ante todo esto ¿qué medidas se tendrán que tomar para proteger válidamente nuestro cine?

R.- Con respecto al cine siempre se interviene poniendo pequeños parches, haciendo pequeñas composturas para que no se organice demasiado follón..., tampoco somos tantos y los poderes son conscientes de ello, y mal que bien vamos trampeando. Además cada vez el público se acerca más a ver cine español y eso nos permite también ir viviendo y sobreviviendo.

El que se nos facilite la actividad puramente económica del cine, sería más que suficiente en estos momentos en que parece que los aspectos cualitativos ya nos lo hemos ganado nosotros por nuestro propio mérito y talento. Pero a mí me bastaría con que se lubricasen los rodamientos que permitiesen que lo que es la economía cinematográfica, la financiación, la exportación etc... fuese la adecuada.

P.- Entonces para que se promoviera nuestro cine y se difundiera más a nivel internacional, ¿qué habría que hacer? y ¿cómo ves el acudir a festivales?

R.- Para promoverlo es necesario el apoyo a la exportación que se hace con los demás productos españoles, algo así de simple... una legislación que favoreciese eso, no es tan complicado.

Respecto a los festivales son también un escaparate en el que tienes que enseñar "la patita de cordero o de lobo"... según les interese, y muchas veces si aseguras que vas al festival con un actor o una actriz muy vistosos, tienes más facilidad para acudir que si los que llevas son actores menos cotizados internacionalmente. Es decir que los festivales son un buen escaparate, no hay que menospreciarlos, en absoluto; son un arma de doble filo porque si lo que muestras es mal visto, va a tener una repercusión negativa enorme, y si lo que enseñas está bien visto tendrá una repercusión muy positiva.

Yo creo que es mejor intentar facilitar las vías por las cuales las películas se enseñan en las salas de cine de todos los países.

P.- Afortunadamente, el cine español va teniendo un apoyo del público cada vez mayor, ante la calidad de las películas que se exhiben actualmente, pero opinas que para desarrollar la cinematografía como industria se debería coproducir con otros países europeos y latinoamericanos, y de este modo intentar "hacer sombra" a la enorme competencia estadounidense.

R.- Para hacerle sombra no; pienso que hay que involucrar a otras productoras, en la medida en que hayan hecho una inversión van a tener que defenderla en sus países para sacar los beneficios que se proponían con esa inversión. Cada día se hacen más, y yo creo que se harán más todavía, eso es obligatorio y necesario.

Lo único que hay que comprender desde los otros países y el nuestro, es que de lo que hay que huir es pensar que como todas las películas tienen que verse en estos diferentes países, hay que hacer historias que sean igualmente comprendidas en todos esos países. Lo que habría que exigir a la cultura media de cada uno de los países, es que nosotros seamos capaces de comprender historias que transcurren en los distintos puntos de la geografía humana y viceversa.



José Luis Cuerda y el equipo de "La Lengua de las mariposas".

P.- Respecto al tema de producción, hálame de tu trabajo con Alejandro Amenábar.

R.- Es un trabajo que ha sido y sigue siendo de colaboración sincera, estamos ya en su tercera película... Yo creo que ha sido un trabajo eficaz, que ha dado como fruto películas de las que tanto él como director y yo como productor estamos muy contentos.

Es una relación basada en el mutuo respeto, y yo he aprendido mucho con esa relación, he aprendido cosas de guión, de música... Alejandro a mí me ha enseñado mucho y se lo tengo que agradecer, y yo a él algo le habré enseñado también; por ello ha sido un mutuo acercamiento sincero y que ha dado unos frutos muy buenos.

También estoy preparando junto a Amenábar la próxima película que está hecha a la manera americana pero en Europa, con presupuesto americano y con los medios americanos.

P.- Hablando de la nueva generación de directores (Amenábar, Gracia Querejeta, Medem...) ¿Cómo definirías la situación actual de nuestro cine?

R.- Estas nuevas generaciones están muy bien, entre los que se encontrarían Iciar Bollaín, Bajo Ulloa, Amenábar, Zambrano, etc... son directores que cada uno hace las películas a su manera, todos tienen interés, todos hacen sus películas unas mejores que otras, como nos ha pasado a la generación anterior. Ellos tal vez han encontrado con más facilidad o con más habilidad un determinado público, pues es posible, también los sistemas de exhibición cambian, los sistemas de distribución, la manera de llegar al público con cantidad de dinero que se dedica a la publicidad y a la promoción de las películas son infinitamente mayores a las que se dedicaban hace cinco años o poco más; de todo ello se benefician ellos, nos beneficiamos nosotros y de este modo vamos conviviendo en buena armonía.

La gente del cine podemos dar ejemplo de cómo nadie le cierra el paso a nadie, sino que se facilita que la gente se incorpore a hacer películas, y a mí me parece que es un fenómeno digno de estudio el que todas estas primeras películas de estos nuevos directores las hayan producido otros directores.

P.- Considerando tu trayectoria cinematográfica, me gustaría saber de todas tus películas, ¿de cuál te sientes más satisfecho? y ¿cómo te han marcado en el aspecto profesional?

R.- En todas las películas que he hecho hay cosas que me gustan y cosas que no; quizá de las que más han tenido un reconocimiento público es "El Bosque animado".

De la película que más contento estoy, a estas alturas, es de la última "La lengua de las mariposas". En esta película, cuento por primera vez un tema que a mí siempre me ha interesado mucho, que es el de "la muerte de las almas": cuando uno tiene que hacer algo que no quiere hacer y quizás por instinto de supervivencia se ve forzado a hacerlo; siempre me han fascinado los temas de moral difícil y hay circunstancias históricas en las que se plantean estas situaciones de forma aguda. Hay una frase de un libro magnífico de Julio Caro Baroja, que es la historia de su familia "Los Baroja", en la que hablando de la guerra civil española dice: qué se puede pensar de una guerra en la que un hermano pudo verse obligado a delatar a su propio hermano, para salvar su vida.

De todo esto he tenido ocasión de hablar en la película "La lengua de las mariposas", de la que me siento muy orgulloso, y de la que debo agradecer de una manera sustancial a varias personas el que hayan estado ahí: a Manuel Rivas que escribió el libro *¿Qué me quieres amor?*, que ilustra el contenido a través de tres de sus relatos; a Rafael Azcona que hizo un guión genial a partir de esas historias; a Fernando Fernán Gómez que lo ha interpretado como Dios, y a un niño que encontré milagrosamente después de ver 2.500 niños. También gracias al coproductor Fernando Bovaria, y a la música compuesta por Alejandro Amenábar. □